

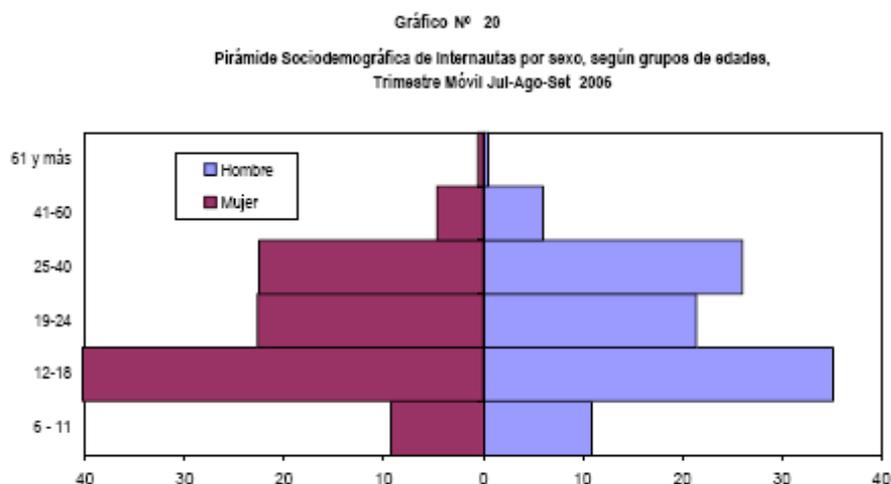
Ojos que no ven, corazón que no siente: miopía estadística minimiza problema de exclusión de género

Con sorpresa leí el último informe del Instituto Nacional de Estadística: Las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares Informe Técnico N° 10 Noviembre 2006¹ en el que se afirma que “la brecha digital es también principalmente un problema de edad y educación, donde el problema de diferencia de género es muy pequeño” (p.12).

Sorprende una afirmación como esa toda vez que, de acuerdo a las propias estadísticas de INEI, en el Perú las mujeres han tenido y continúan teniendo dificultades para el acceso a la educación y al trabajo². Con un menor acceso a la educación y con menores ingresos ¿cómo se puede explicar que no exista exclusión en el acceso a Internet?

Si sabemos que la interfaz principal para el acceso a Internet es textual y por tanto requiere de conocimientos de lectura (cuando no de escritura) ¿cómo explicar que una población femenina con un índice de analfabetismo cercano al 30% tenga igual o similar acceso a Internet que la población masculina que es alfabeta en un 90%?

La conclusión a la que llega el informe de INEI se sustenta en la gráfica que reproducimos a continuación y que correspondería a la pirámide poblacional de los usuarios de cabinas públicas según sexo.



Fuente: INEI³

La errada conclusión puede provenir de una mirada veloz al gráfico en el cual las diferencias entre las barras de la derecha y las de la izquierda parecen ser muy pequeñas, cuando de hecho no existe diferencia entre ellas, pues la suma de las barras en ambos lados da (o debería dar) 100%. Es decir, la pirámide no refleja la proporción de usuarios hombres y mujeres sino solamente la distribución por rangos de edades de los dos grupos de usuarios.

¹ Disponible en: http://www.codesi.gob.pe/docs/varios/TICsHogares_Mayo_Julio%202006.pdf

² INEI reporta para el año 2004 que el analfabetismo de la población femenina y pobre alcanza el 26.6% mientras que en los hombres es de solo 9,2%. Esta diferencia existe también en la población no-pobre (3% en los hombres y 9,9% en las mujeres).

³ Gráfico tomado del Informe Técnico N° 10 de INEI p. 12

Sería difícil creer que la proporción de usuarios hombres y mujeres en el Perú es de 50-50 especialmente si tomamos otras fuentes disponibles⁴ que nos señalan que la proporción (en Lima metropolitana⁵) es de 57% a 43% a favor de los hombres⁶.

Lo que sí nos estaría mostrando la gráfica sería el problema del acceso a Internet por grupos de edad y que dicho problema es mayor aún en el grupo de las internautas. En otras palabras: son menores los niveles de exclusión por edad entre los internautas varones que entre las mujeres. Y ello podría responder a que los hombres habrían entrado antes al mundo de Internet.

En el informe de Apoyo Opinión y Mercado⁷ podemos encontrar diferencias de género relacionadas con el acceso a Internet, diferencias que existen y que no deben ser ignoradas.

Característica		Masculino	Femenino
Grado de instrucción	Secundaria	44%	36%
	Superior	26%	31%
Ocupación	Estudiante	48%	44%
	Trabajador	43%	31%
Accede en cabina o telecentro		83%	84%
Accede 2 a más veces por semana		66%	51%

Fuente: Apoyo Opinión y Mercado (2006).

De aquí podemos desprender que los internautas acceden con mayor frecuencia que las internautas. Un dato interesante de observar es la marcada la diferencia en el acceso a Internet de aquellos que tienen perfil de trabajador, lo que es consistente con los niveles de acceso al empleo de ambos grupos⁸.

Mas allá de la crítica metodológica o conceptual a las confusas o apresuradas conclusiones, debemos pensar que, aún si la proporción de mujeres que acceden a Internet fuera superior a la de los hombres, el tema de la exclusión no se estaría solucionando pues para ello el acceso no es condición suficiente (aun cuando sí necesaria).

Es necesario tomar en cuenta que lo importante no es el acceso a Internet sino que dicho acceso permita a los grupos excluidos (en este caso las mujeres) acortar las brechas de exclusión al trabajo digno y dignamente remunerado, a educación de calidad, a la vida política y democrática, entre otras.

⁴ Apoyo Opinión y Mercado. Perfil del internauta limeño 2006

⁵ Nótese que en Lima los niveles de exclusión son menores que en otras ciudades y mucho menores que en las zonas rurales.

⁶ Proporción de se mantiene con relación a años anteriores (Apoyo Opinión y Mercado, op. Cit. p. 13).

⁷ Op. Cit. p 28-29

⁸ De acuerdo con INEI la tasa de actividad en la población en edad de trabajar (2003) en la población masculina fue de 81.3% mientras que en la femenina solo 61.3%

Cuando pensamos en TIC y género no debemos pensar entonces solamente en acceso a Internet y/o las TIC por parte de las mujeres sino en las TIC como herramienta de fortalecimiento individual y colectivo que ayude a lograr condiciones de igualdad y autonomía de la mujer establecidas en el 3er objetivo de los objetivos del milenio.